

EL DIBUJO DE SAN SEBASTIÁN QUE SE GUARDÓ EN UNA CUADRA

La devoción de Eusebia por San Sebastián era tal que no dudó en esconder un dibujo del santo durante la Guerra Civil.

La persecución religiosa, la quema y robo de imágenes también llegó a la parroquia de San Cristóbal en Alalpardo, como a tantas iglesias de España. Y tampoco la imagen de San Sebastián se libró. Alalpardo se quedó sin Patrón a quien rezar.

Ahí entró en juego Eusebia Fresno. Decidió guardar en su casa la custodia del santo y un dibujo

o litografía a color.

Buscó un lugar donde esconderlo y pensó en la cuadra bajo las heces y heno de los animales. Y allí permaneció escondido en una caja.

En 1939 terminó la Guerra Civil y para entonces en la Iglesia de Alalpardo no había imagen a quien venerar hasta que Eusebia rebuscó en su cuadra y sacó al santo.



Después de tanto tiempo y para su sorpresa de todos, el dibujo estaba en perfectas condiciones y no putrefacto. Lo devolvió a la parroquia donde los vecinos volvieron a rezar a San Sebastián Mártir.

Fueron 4 o 5 años venerando un dibujo del tamaño A4. Hubo que esperar hasta 1944 o 1945 para ver de nuevo una imagen de San Sebastián en la iglesia de San Cristóbal.

Para entonces al santo del dibujo ya lo llamaban EL

SAN SEBASTIÁN VIEJO o ANTIGUO. Eusebia se llevó de nuevo a casa el dibujo y lo guardó como oro en paño.

Tiene un valor sentimental inmenso para la familia que guardó el tesoro y para muchos vecinos.



Eusebia Fresno se lo pasó a su hija María Merino Fresno. A su vez, ella se lo pasó a sus hijas Eusebia y Puri. La historia del cuadro siempre estuvo presente en la familia, que ahora bien conocen los bisnietos Natalia y José Luis. Ellos cedieron el cuadro para la exposición religiosa impulsada por el Padre Jaime hace unos meses en la Sala Al-Artis.

Así termina la historia de un dibujo a color pero no de cualquier dibujo. Es la historia de la devoción de los fieles de San Sebastián, transmitida en Alalpardo de generación en generación.

Cuando en Alalpardo se grita 'VIVA SAN SEBASTIÁN', se está gritando también 'VIVA SAN SEBASTIÁN VIEJO', una adoración que pudo terminar o verse interrumpida con la Guerra Civil pero que, gracias a Eusebia Fresno, sigue más viva que nunca.

EL SAN SEBASTIÁN VIEJO fue venerado durante años en tiempos de postguerra en la Iglesia de Alalpardo.

La única imagen que había del santo era la que Eusebia escondió en una caja bajo las heces de los animales y la que muestra su nieta Puri.



Eusebia Fresno fue la vecina de Alalpardo que guardó en su cuadro un dibujo de San Sebastián durante la Guerra Civil.

Al terminar la guerra no había imágenes en la iglesia de San Cristóbal. Los fieles rezaron durante años al cuadro de San Sebastián viejo.